

Análisis Post-electoral

MALI

Elecciones legislativas 24 de noviembre y 15 de diciembre 2013

David Nievas

Fecha de publicación: 10 de enero de 2014

Esta publicación han sido posible gracias a la subvención concedida por de la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo (AECID).



Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos

Universidad Autónoma de Madrid

www.opemam.org

ISSN: en trámite

Los pasados 24 de noviembre y 15 de diciembre 2013 Mali votó para renovar los 147 diputados de la Asamblea Nacional. Cerca de 7 millones de malienses fueron llamados a las urnas por segunda vez desde la intervención militar francesa de enero 2013. Después de la liberación del norte, las condiciones fueron reunidas para la celebración de elecciones presidenciales en todo el país en julio y agosto 2013. Con la celebración de las elecciones legislativas las autoridades malienses dieron por terminada la transición.

Apenas tres meses después de jurar el cargo, el presidente Ibrahim Boubacar Keita, conocido popularmente como IBK, organizó las elecciones legislativas bajo unas férreas medidas de seguridad con la ayuda de la comunidad internacional. El recrudecimiento de las actividades violentas de los grupos terroristas, que no han sido erradicados del norte del país, y un aumento de la tensión entre las autoridades malienses y las facciones tuaregs arrojaron preocupación sobre la seguridad de votantes y candidatos. Varios incidentes ocurridos en el norte y en la capital antes de la primera ronda activaron las alarmas. En la víspera de la votación en la segunda ronda, un potente coche bomba conducido por un kamikaze hizo explosión en la ciudad de Kidal matando a 2 soldados senegaleses de la misión de la ONU, MINUSMA, e hiriendo a otros 5.

Al igual que los actos terroristas, la tensión en el feudo tuareg de Kidal y en la región ha crecido desde la elección presidencial de IBK. Las legislativas, al igual que las presidenciales, pudieron tener lugar en la disputada ciudad de Kidal gracias al acuerdo alcanzado en Ougadougou el 18 de junio 2013 pero se celebraron en un clima de tensión y la participación fue nuevamente escasa. El gobierno de Bamako y el Movimiento Nacional por la Liberación del Azawad (MNLA), al que el 4 de noviembre se unieron el Movimiento Árabe del Azawad (MAA) y el Alto Consejo por la Unidad del Azawad (HCUA) para formar una plataforma de cara a la negociación política, siguen manteniendo posturas irreconciliables sobre el futuro de la región. Ha habido un intercambio de gestos entre las partes dentro del marco del acuerdo. Bamako tomó la polémica medida de excarcelar varias decenas de presos rebeldes tuaregs arrestados durante la operación Serval y levantó las órdenes de arresto de varios líderes rebeldes perseguidos por la justicia maliense. Por su parte, las facciones tuaregs permitieron la celebración de las elecciones en Kidal y la región y devolvieron edificios e instalaciones públicas para facilitar el regreso de la administración central. Pero las negociaciones no han avanzado y cualquier incidente puede correr el riesgo de dar al traste con la frágil paz. Por ejemplo, el pasado 28 de noviembre seguidores del MNLA acudieron al aeropuerto de Kidal para impedir la visita del primer ministro, Oumar Tatam Ly. El ejército maliense disolvió la concentración con fuego real con el resultado de 2 manifestantes muertos y 5 heridos. Algunos miembros del MNLA reaccionaron a este incidente declarando individualmente que rompían el acuerdo con Bamako.

Días después de la primera ronda electoral, el militar golpista Amadú Haya Sanogo era arrestado. El cabecilla del golpe de estado del 22 de marzo 2012 contra el expresidente Amadú Tumi Turé fue acusado por la justicia maliense de tener relación con la desaparición de 21 militares de la guardia presidencial, los llamados "boinas rojas", durante el intento de contragolpe fallido del 1 de mayo 2012. Desde esa fecha, varios "boinas rojas" eran reclamados por sus familias. El arresto de Sanogo por "complicidad con desaparición" coincidió con la confirmación del descubrimiento de dos fosas comunes, una fosa con restos de 21 personas cerca de Kati, localidad donde se encontraba el cuartel militar de Sanogo, y otra con los restos de 4 personas.

El arresto del militar sorprende porque IBK era considerado por sus adversarios y por la mayoría de los observadores como el candidato de la exjunta militar liderada por Sanogo, especialmente durante las pasadas elecciones presidenciales. Durante los días posteriores al golpe de estado, IBK fue el único político con aspiraciones a la presidencia que no fue arrestado por los militares. La aparente buena relación entre Sanogo e IBK parece haber cambiado desde la investidura del presidente. Nuevos disturbios en el cuartel de Kati a finales de septiembre de 2013 parecieron haber acabado con la paciencia del presidente y motivaron su firme reacción. El presidente tomó medidas para aislar al militar, acomodándolo en una casa en Bamako para tenerlo bajo vigilancia hasta que el pasado 27 de noviembre fue citado por el juez y conducido al tribunal por las fuerzas de seguridad.

En las dos jornadas electorales se registraron pequeños incidentes que no impidieron a los observadores nacionales e internacionales saludar positivamente la organización y el desarrollo de las elecciones. Los resultados de las elecciones legislativas pueden ser interpretados como una forma de medir la popularidad del presidente IBK y su partido tras tres meses en el cargo. Los resultados confirmados por la Corte Constitucional el pasado 31 de diciembre 2013 han dejado el parlamento de la siguiente manera: el partido presidencial RPM ha obtenido 66 escaños convirtiéndose en la primera fuerza política, pero no ha alcanzado la mayoría absoluta esperada después de la amplia victoria de IBK en las presidenciales; su previsible aliado, el partido ADEMA, ha obtenido 16, así que únicamente una probable alianza entre ambos partidos permitirá al partido presidencial alcanzar la mayoría absoluta. Asimismo es previsible que una parte de los 13 partidos que han obtenido una representación inferior a 5 diputados también se sumen a la alianza con el RPM lo que supondrá a IBK una amplia mayoría que le permitirá tener cómoda presidencia para los próximos 5 años. Por su parte, el partido URD del candidato vencido en la segunda vuelta de las presidenciales e hipotético líder de la oposición, Soumaila Cissé, ha conseguido 17 diputados. El partido de Cissé se ha convertido en la segunda fuerza política con la probabilidad de aliarse con otros partidos minoritarios con tendencia de oposición al gobierno.

La participación fue una de las noticias de las legislativas. Si hace 4 meses el entusiasmo extendido entre la población por la elección de un nuevo presidente tras un año y medio de crisis securitaria e institucional se expresó en una participación record, cercana al 50%, en las legislativas se movió en torno al 40%. La confusión de los ciudadanos ante los numerosos y muchas veces desconocidos partidos políticos, las dudas sobre la gestión de Kidal y un descontento, quizá prematuro, sobre el mandato del presidente Ibrahim Boubacar Keita, afectaron a la participación electoral.

Es de destacar que figuras políticas que se presentaron a las pasadas presidenciales no lograron salir elegidas en su circunscripción. El joven candidato del ADEMA-PASJ, y tercero en las pasadas presidenciales, Dramame Dembelé, y el histórico Mountaga Tall, de CNID, se quedaron sin escaño parlamentario. Otra sorpresa fue que líderes tuaregs que participaron en el levantamiento armado de 2012 hayan sido elegidos bajo las siglas del partido presidencial RPM. Concretamente, Ahmada Ag Bibi, ex diputado y ex miembro del grupo islamista armado Ansar Din, y Mohamed Ag Intallah, miembro destacado del HCUA, fueron elegidos en primera ronda en sus respectivas circunscripciones.